

ITINERARIO LECTOR POR MI CIUDAD (HUESCA)

Un sábado como otro cualquiera decido darme una alegría, y pongo a prueba a mí ciudad. Voy a recorrerla en busca de lugares que puedan calmar mi “sed de lectura”.

Para esto hay que ir bien preparada, así que decido llevarme un bolso con forma de botón, basado en los botones de los ojos de los personajes de la película *Los mundos de Coraline*. Junto con el bolso, otros elementos imprescindible: el carné de la biblioteca y un poco de dinero.

Una vez preparada elijo mi primer destino, la biblioteca pública Antonio Durán Gudiol, a la que se llega por la calle Ramón J. Sender. Curiosamente, la persona que da nombre a esta calle fue un destacado autor de siglo XX. El interior de la biblioteca es tranquilo y agradable, además, hoy sábado hay muy poca gente. Después de pasear por las estanterías de la sección juvenil me decanto por un libro al que ya había echado el ojo: *Los secretos del bosque salvaje*, de Tonke Dragt. Este libro es la continuación de otro que ya he leído, *Carta al rey*, de la misma autora. Es un libro de aventuras muy bueno. Después de que me lo presten, lo meto en el bolso y me dirijo a la librería Anónima. Allí no necesito ojear, porque ya tengo pensado el libro que me quiero comprar. Es *Pomelo y Limón*, de Begoña Oro, autora aragonesa que ha ganado el premio de literatura juvenil “Gran Angular” por esta obra. En algunos blogs de literatura juvenil que leo han dicho que el libro estaba muy bien. Yo me fío de sus opiniones, y si además le han dado un premio será por algo, así que me lo compro. De todas maneras no puedo evitar mirar las estanterías y veo otro libro muy bonito. Se trata de *Alicia en el país de las maravillas*, de Lewis Carroll ilustrado por una de mis favoritas, Rebeca Dautremer. Por desgracia, este último libro tendrá que esperar.

Antes de salir no se me olvida coger un par de marcapáginas, que colecciono y que siempre son útiles. De camino a casa voy a un kiosco y me compro la revista National Geographic.

Después de una pausa para comer y mirar los libros y la revista que he conseguido por la mañana toca una tarde un poco menos literaria. Voy a la librería Santos Ochoa, donde además de libros venden artículos de papelería, películas, discos, etc... Allí me voy a comprar el DVD de *Harry Potter y las reliquias de la muerte*, la última película, por ahora, de toda la serie. Los libros me los leí hace un tiempo, me encantaron, aunque el último fue el mejor (para mi gusto, claro) Y con la película pasa lo mismo. Esta muy bien hecha, tanto en el aspecto técnico (efectos especiales, ambientación, actuación) como en la manera de presentar la historia. Así que compro algo para picar y me voy directa a casa a disfrutar de la peli.

Está comprobado. Huesca, a pesar de ser pequeña, es una ciudad perfecta para realizar un itinerario lector.